

PRIMERA RESPUESTA

“Brigadas de Emergencia: la primera línea de defensa en los centros de trabajo del Perú”



En un país expuesto simultáneamente a sismos, incendios, derrames, fallas tecnológicas, fenómenos climáticos y emergencias humanas, las brigadas de emergencia no son un lujo: son una obligación moral, legal y operativa.



RENZO MIRANDA
@srinstructor4

En el Perú, hablar de emergencias es hablar de una verdad incómoda: somos un país acostumbrado a reaccionar tarde.

Quienes trabajamos en seguridad sabemos que, en demasiados centros laborales, la prevención existe únicamente en el papel; está escrita en manuales que nadie lee, archivada en carpetas impecables que jamás han salvado una vida.

Mientras tanto, la realidad avanza con brutalidad: sismos que sorprenden oficinas enteras, incendios que se expanden en segundos, derrames químicos, fallas tecnológicas, evacuaciones improvisadas y trabajadores que corren sin saber a dónde ir.

En cada una de estas historias repetidas hay un elemento ausente, silencioso, que podría haber marcado la diferencia: una **brigada de emergencia entrenada, organizada y operativa.**

Porque una brigada no es el “grupo voluntario” elegido por simpatía, no es el trabajador que levanta la mano para “cumplir el requisito”.

Una brigada, cuando está bien formada, es el primer eslabón entre la desgracia y el rescate.

Sin embargo, hoy, en demasiados centros laborales del país, esa cadena está rota, los empresarios no se lo toman en serio, y eso puede costar la vida de muchos.

BRIGADAS DE EMERGENCIAS

EL AUTOENGAÑO DE LA SEGURIDAD

Las leyes peruanas son claras: toda empresa está obligada a tener brigadas.

Pero cumplir la ley no es lo mismo que estar preparado.

Muchas organizaciones realizan una práctica peligrosa y profundamente arraigada: declararse listas para una emergencia sin estarlo.

El resultado es una falsa sensación de seguridad que, en una crisis real, se derrumba en segundos.

Es fácil entender por qué ocurre, en los escritorios todo parece perfecto: hay organigramas, manuales, listas de brigadistas, extintores recién pintados y simulacros anunciados con semanas de anticipación.

Pero la emergencia verdadera no avisa, no espera a que el brigadista esté libre de trabajo, no toma en cuenta si ese día la empresa está ocupada, no le importa que la capacitación haya sido hace dos años, no negocia.

En esos momentos, lo único que queda es la verdad:

o estás preparado... o no lo estás.



***“Las emergencias no avisan, pero una
brigada entrenada marca la
diferencia.***

***Tú puedes ser la mano que ayuda, la
guía en el caos, la vida que se salva.”***

LA EMERGENCIA NO PERDONA LA IMPROVISACIÓN

En el Perú, vivimos expuestos a más de quince tipos de peligros distintos: sismos, incendios, derrames, etc.

Cada uno de ellos tiene un comportamiento diferente, pero todos coinciden en algo: si no reaccionas bien en los primeros minutos, ya perdiste.

En los primeros minutos, cuando el caos se desata y el miedo paraliza, la presencia de una brigada entrenada se convierte en un acto de salvación.

Para lograrlo, la brigada debe ser más que una lista: debe ser un equipo que sepa evaluar la escena, identificar riesgos, controlar incendios, brindar primeros auxilios, dirigir evacuaciones, coordinar con Bomberos, Policía y personal médico, nada de eso se improvisa, nada de eso se aprende en un curso de un día, nada de eso se ejecuta si el entrenamiento es simbólico y la cultura decorativa.

Muchas empresas tan sólo por cumplir, hacen que capaciten a sus brigadas en todos los temas, en una hora o dos, no invierten el tiempo correcto y necesario para estar preparados, no le dan valor.



BRIGADAS DE EMERGENCIAS

LAS 3 BRIGADAS QUE TODA EMPRESA NECESITA PARA PROTEGER VIDAS

No existe una sola empresa en el país, grande o pequeña, industrial o administrativa, que pueda responder adecuadamente a una emergencia sin estas tres brigadas esenciales:

1. BRIGADA DE PRIMEROS AUXILIOS: LA MANO QUE SOSTIENE LA VIDA

Cuando un compañero cae al suelo sin respirar, cuando alguien sufre una hemorragia, una fractura, un desmayo o una convulsión, no hay tiempo que perder.

Los bomberos demorarán minutos, la ambulancia, quizá más, pero la vida no espera.

Por eso la Brigada de Primeros Auxilios es vital.

Estos brigadistas no solo saben RCP, deben saber usar un DEA, saber detener una hemorragia (esta mata en cuestión de minutos), saber inmovilizar una fractura, saber evaluar una escena peligrosa, entre otros temas.

Son ellos quienes mantienen a alguien con vida hasta que llegue la ayuda profesional, son ellos quienes convierten una historia trágica en un milagro posible.

Todo esto, no se aprende en una o dos horas de capacitación, mínimo 10, y eso.



2. BRIGADA CONTRA INCENDIOS: EL ESCUDO QUE CONTIENE EL FUEGO

Un incendio en fase inicial es una oportunidad, un incendio minutos después es una tragedia.

La Brigada Contra Incendios es el escudo que actúa en esos segundos decisivos.

La brigada debe conocer los tipos de fuego, los extintores adecuados, el uso de gabinetes, los riesgos eléctricos, cómo cortar el suministro, cómo controlar un fuego incipiente y cómo evitar que se convierta en una catástrofe.

Esta brigada no reemplaza a los bomberos...pero sin ellos, los bomberos llegarían a un incendio ya fuera de control.

Son la primera barrera, y muchas veces, la más importante.

3. BRIGADA DE EVACUACIÓN: LOS LÍDERES QUE GUÍAN EN MEDIO DEL PÁNICO

Cuando un edificio debe ser desalojado, la mayoría de personas no sabe qué hacer: corren, empujan, entran en pánico, regresan a buscar cosas, se paralizan.

El caos se vuelve más peligroso que la emergencia, ahí entra la Brigada de Evacuación: los que mantienen el orden, los que gritan por encima del miedo, los que dirigen el flujo humano, los que revisan habitaciones, los que ayudan a vulnerables, los que verifican que nadie quede atrás.

Ellos no evacúan solos: evacúan a todos, son la calma dentro del caos, y sin ellos, una salida ordenada puede convertirse en una estampida mortal.

BRIGADAS DE EMERGENCIAS

SIMULACROS: EL MOMENTO DONDE SE SABE QUIÉN ESTÁ PREPARADO Y QUIÉN SOLO FINGE

Los simulacros deberían ser el espacio más valioso de una empresa.

Son el único escenario donde se puede fallar sin que nadie muera, donde los errores no cuestan vidas, donde cada tropiezo es una oportunidad para aprender.

Pero en el Perú, muchos simulacros se han convertido en una triste caricatura de lo que deberían ser.

Hay trabajadores que salen como si fueran a caminar al parque, otros bajan conversando por teléfono, mandando mensajes, grabando videos, riéndose, empujando sin cuidado, algunos incluso se molestan: “¿otra vez simulacro?”, “¡qué pérdida de tiempo!”, “yo no pienso bajar”.

Y detrás de esa actitud hay dos problemas que debemos reconocer sin rodeos:

1. No entendemos el propósito.
2. Nunca hemos visto de cerca lo frágiles que son nuestras vidas.

En un incendio real, nadie estará grabando historias para Instagram, en un sismo, no tendrás tiempo para seleccionar un emoji.



Cuando el humo te impida ver, cuando el calor te golpee la cara, cuando el piso tiemble bajo tus pies... no te importará tu teléfono, ni tus pendientes, ni tus excusas, solo querrás sobrevivir.

Por eso los simulacros existen, para entrenar esa supervivencia, para que el cuerpo actúe sin miedo y la mente responda sin dudar, para que los brigadistas lideren con autoridad y los demás sigan con disciplina.

Pero esto solo funciona si tomamos el simulacro como lo que realmente es:

un ensayo obligatorio para no morir.

Hay simulacros opinados, inopinados y de escenario específico: En todos los casos, el objetivo es el mismo, formar una respuesta real, disciplinada y eficaz.

NO ES SOLO EN EL TRABAJO: LA SEGURIDAD EMPIEZA EN CASA

Las emergencias no distinguen entre trabajo y hogar. Por eso, lo que aprendemos en una brigada debe aplicarse también con quienes más amamos.

En casa necesitamos un plan de evacuación, un punto seguro, un extintor, un botiquín y nociones básicas de primeros auxilios.

Las brigadas en el trabajo salvan vidas, pero las brigadas en el hogar pueden salvar la tuya. No hay aprendizaje más valioso que poder decir, después de una emergencia:

“Estamos vivos, hicimos lo correcto.”

RENZO MIRANDA OLIVERA
Especialista en Seguridad



+51 981320222

Lima- Perú

safetyandrescue4@gmail.com